

E.P. BENSON (ed.), *The Olmec and their neighbors, essays in memory of Matthew W. Stirling*, M.D. Coe y D.C. Grove (organizadores). Dumbarton Oaks. Research Library and Collection, Washington, D.C. 1981, 2 vols.

Este volumen es la compilación más reciente de artículos sobre lo olmeca que ha aparecido en los últimos años. Comienza con un obituario de M. W. Stirling por M.D. Coe, reimpreso de *American Antiquity*. El bosquejo biográfico subraya el efecto profundo que tuvo Stirling sobre la arqueología olmeca y los estudiosos del tema.

Marion Stirling Pugh, viuda de M. Stirling, en *An Intimate View of Archaeological Exploration* (: 1-14), presenta muchos recuerdos de la gente, los lugares y las experiencias que tuvo mientras acompañaba a su esposo en las expediciones. Este capítulo, junto con el obituario, proporcionan una introducción personal a M. Stirling, pionero de la arqueología olmeca, que las generaciones jóvenes de arqueólogos no pueden encontrar en sus múltiples reportes científicos.

La contribución de M. D. Coe, "Gift of the River: Ecology of the San Lorenzo Olmec" (: 15-20), es un resumen de las conclusiones publicadas en *In the Land of the Olmec*, por M.D. Coe y R. A. Diehl. Tomando su modelo directamente de las élites contemporáneas de San Lorenzo Tenochtitlan y sus ascensos al poder, Coe postula lo mismo para el ascenso de los olmecas: su riqueza y su poder se basaron en el control de las tierras ultra-productivas de la ribera. Sugiere que el poder económico formó la base para las distinciones sociales; y que la circunscripción de los escasos recursos, en este caso las tierras ribereñas, fue la causa principal de la guerra; instrumento en el desarrollo de una mayor complejidad sociopolítica.

El siguiente artículo, "A comparison of Olmec and Maya Foodways" (: 21-28), por Elizabeth S. Wing, es un estudio comparativo de muestras faunales procedentes de sitios arqueoló-

gicos en Veracruz, Yucatán y el Petén. La hipótesis que pretende probar es que el uso de animales comestibles está determinado directa e indirectamente por atributos culturales. Wing caracteriza las costumbres dietéticas con base en los restos identificados. En el caso de los olmecas, predominan el perro, la tortuga almizclera y el robalo. Para los mayas, el perro, el venado, el gamo de dos años, el pecarí y la tortuga son los animales más cazados. La autora reconoce que los recursos potenciales del ambiente afectarían el patrón de obtención, pero que los datos examinados demuestran patrones culturales y regionales, a pesar de la variedad representada en los *habitats* y recursos potenciales. Quizás el factor limitante más severo en este tipo de estudio sea la escasez de restos faunales, para los sitios de cada época determinada; probablemente como consecuencia de esto mismo, el estudio de Wing abarque tanto sitios preclásicos como clásicos. De hecho, las caracterizaciones de costumbres dietéticas constituyen una contribución importante, y la hipótesis es adecuada para la prueba; sin embargo, las variables adicionales como nivel demográfico, nivel tecnológico, aspectos socioeconómicos de explotación faunal y productividad agrícola no están considerados en este artículo.

Drucker intenta hacer una síntesis, incorporando una gran cantidad de datos viejos y nuevos en "On the Nature of the Olmec Polity" (: 29-48), para llegar a un acercamiento de la organización política. Propone que los olmecas constituyan un "estado primitivo", definido como una entidad en la cual hay un control muy centralizado sobre una población de 5 000 a 20 000 individuos, "con un solo centro principal y varios pueblos y aldeas independientes". Otros atributos incluyen un limitado territorio controlado, un solo líder que sale de la nobleza, una clase de plebeyos y la capacidad para la agresión, pero sin contar con un ejército formal, la mano de obra adecuada para hacer contribuciones a gran escala ni trabajadores especializados. Buscando apoyo entre la información fragmentaria que tenemos sobre los olmecas, el autor intenta comprobar su modelo. Además, en este artículo, Drucker resume los temas principales del arte monumental olmeca de los sitios de San Lorenzo, La Venta, Tres Zapotes y la Laguna de los Cerros, para demostrar que en la región olmeca de la costa existían estados independientes que funcionaron simultáneamente. Drucker rechaza la idea de un imperio olmeca, ya que afirma que el área de la costa nunca ejercía control militar sobre lugares lejanos.

El estudio por D. C. Grove, "Olmec Monuments: Mutilation As a Clue to Meaning" (: 49-68), vuelve a examinar los monumentos olmecas para determinar si la mutilación intencional la hicieron los mismos olmecas, en lugar de atribuirla a invasores, habitantes posteriores, o revolucionarios, como otros autores han sugerido. Grove examina el tipo de mutilación llamado "específico" definido por el rompimiento o borramiento. Solamente los retratos han sufrido este tipo de mutilación. Hacia una explicación de este fenómeno, el autor primero rechaza la revolución a gran escala, y en su lugar sugiere tres posibles causas: a) la mutilación periódica o calendárica; b) la mutilación que ocurre con un cambio de gobernantes/dinastía gobernante; c) la mutilación que ocurre a la muerte de un jefe. Usando la analogía de los canelos Quichua de Ecuador, señala que si los monumentos son retratos de gobernantes, podrían haber sido depositarios de poderes sobrenaturales, objetos con poder incontrolable a la muerte de su dueño. Debían destruirse, entonces, para terminar con ese poder. El argumento que presenta Grove es interesante y convincente; sin embargo, parte de una suposición subjetiva que considera que las representaciones de estilo naturalista son retratos.

R. A. Diehl presenta un análisis profundo de la arquitectura en "Olmec Architecture: A Comparison of San Lorenzo and La Venta" (: 69-82). La típica estructura olmeca fue un edificio construido de palos y paja con una subestructura de tierra o sin ella; raramente se usó piedra en la construcción salvo como decoración. Diehl aísla y describe los eventos arquitectónicos de cada fase en San Lorenzo. Algunas de las alas de la meseta fueron construidas en época tan temprana como la fase Bajío, 1350-1250 a C.; el montículo B-2 y los desagües y lagunas se construyeron durante la fase San Lorenzo. El llamado juego de pelota o Palangana, el patio central, la plaza y el montículo C3-3 no tuvieron su inicio sino hasta la fase Palangana. Durante el apogeo de San Lorenzo, es probable que la parte central de la meseta haya sido simplemente una plaza abierta con edificios de palo y paja. En cuanto a La Venta, los datos son limitados porque la exploración se concentró en la arquitectura cívico-ceremonial: no se reportaron montículos bajos para residencias; sin embargo, hay semejanzas importantes entre San Lorenzo y La Venta, que incluyen el uso de tierra como material para la construcción, cortes rectangulares o cuadros con montículos a sus alrededores (post San Lorenzo), sistemas de desagües hechos de basalto. Importantes

diferencias incluyen crestas artificiales, lagunas, montículos para residencias, la posible destrucción de montículos para obtener relleno para otras construcciones (San Lorenzo); el uso de tierra limpia, columna de basalto, bloques cortados, lajas de caliza, y adobes formados (La Venta). Diehl cree que los mesoamericanistas han puesto demasiado énfasis en las semejanzas entre los dos sitios y han olvidado las diferencias. El cree que estas diferencias indican competencias entre los dos centros y que eventualmente San Lorenzo fue conquistado.

El ensayo "Toward a Conception of Monumental Olmec Art" por Beatriz de la Fuente (: 83-94), es un examen de las definiciones de lo olmeca. La autora rechaza las caracterizaciones del arte olmeca como "primitivo", así como la definición por medio de listas de rasgos externos o por categorías artísticas como naturalismo, dinamismo figural, abstracción, idealismo y otras a las que les falta un marco teórico. De la Fuente examina lo olmeca desde el punto de vista de San Lorenzo (1200 - 900 a.C.) cuyo arte, para ella, es la expresión más pura dentro de lo olmeca. Las tres principales categorías de representación incluyen: imágenes míticas, efigies de seres sobrenaturales, y figurillas humanas sencillas. Todas las expresiones se hicieron de acuerdo con un sistema conocido como la proporción áurea. La importancia del uso de la proporción áurea es que refleja una visión perfectamente ordenada del mundo y de lo sobrenatural. La autora sugiere que si este canon no se observa, el arte ya no es "olmeca".

Elizabeth Benson presenta las ilustraciones y excelentes descripciones de algunas piezas olmecas portátiles en "Some Olmec Objects in the Robert Woods Bliss Collection at Dumbarton Oaks" (: 95-108). Las tres piezas discutidas parecen ser de dudosa procedencia olmeca. La máscara de jadeíta (figura 6) tiene semejanza con algunas representaciones oaxaqueñas en el labio superior alargado y la nariz ancha. Los rasgos de la figura sentada (figura 7) son difíciles de distinguir en la fotografía: como nota Benson, la postura es poco común, pero puede fecharse en una época posterior, cuando influencias externas (como iza-peñas) llegaron a la zona olmeca. Otra pieza descrita como una máscara de jadeíta en miniatura (figuras 8 y 9) no posee cualidades que la distinguen como olmeca temprano o tardío. Es encomiable el esfuerzo de la autora por dar a conocer estas piezas y para proveer toda la información conocida sobre estos objetos, cuyo potencial de apoyo en la interpretación arqueológica ha sido perdido.

Los dos artículos siguientes tratan los espejos cóncavos olmecas. R. F. Heizer y J. E. Gullberg son los autores de "Concave Mirrors from the Site of La Venta, Tabasco: Their Occurrence, Minearology, Optical Description and Function" (: 109-116), un estudio escrito por Gullberg en 1959. Se señalan los radios cambiantes de la curvatura de los espejos y se presenta una tabla detallada de medidas y características. Respecto a su función, se observa que los espejos fueron suspendidos del cuello como pendientes y que la luz reflejada podría haber provocado un temor reverencial en los que observaban. Frecuentemente se nota que las perforaciones se hicieron sin cuidado, posiblemente porque no fueron hechas por los mismos artesanos que hicieron los espejos, sino posteriormente por otras personas.

El estudio de John B. Carlson, "Olmec Concave Iron-Ore Mirrors: The Aesthetics of a Lithic Technology and the Lord of the Mirror" (: 117-148), contiene un catálogo de 24 espejos y fragmentos hechos de magnetita, ilmeonita, y hematita con la información técnica completa. Caracteriza la concavidad de los espejos como "paraboloidal" y define dos "clases": I, un espejo pequeño con una perforación, y II uno más grande, con dos o más perforaciones. Los experimentos del autor sobre la manufactura de los espejos indican que se usaron dos piezas brutas: una pieza "herramienta" en posición inferior y una de "trabajo" en posición superior. Al friccionarlas, la herramienta se vuelve convexa y la de "trabajo" se vuelve cóncava; después se usa la pieza convexa ("herramienta") para hacer otro espejo cóncavo. Carlson sugiere que se pulieron con la hematita roja. Presenta además una analogía etnográfica y comparaciones con otras culturas para demostrar la existencia de una tradición de espejos en Mesoamérica y relacionar los espejos olmecas a la deidad Espejo Humeante. Propone que lo olmeca (desde el Preclásico Inferior) es el origen de la tradición pan-mesoamericana de los cultos relacionados con espejos y asociados con linajes reales deificados.

Otro artículo que busca la continuidad cultural en Mesoamérica es de Peter T. Furst, "Jaguar Baby or Toad Mother: A New Look at Old Problem in Olmec Iconography" (: 149-162). Considera que los rasgos como la hendidura "V", la boca con comisuras hacia abajo, las encías sin dientes y los llamados "colmillos bifurcados" se pueden atribuir al sapo; así, en lo olmeca se encuentra el primer ancestro reconocible de Tlaltecuhltla, la diosa de la madre tierra en su forma de jaguar-sapo. Argumenta Furst que muchos rasgos de sapo, como son la metamorfosis, la

gran fertilidad, y las propiedades psicofarmacológicas del veneno, y la mudanza de la piel, hacen del sapo "la selección apropiada" para deificación. Tratada con detalle la hendidura en forma de "V", se interpreta como el pasaje femenino de la matriz de la madre tierra generativa. También el autor sugiere que los "colmillos bifurcados" en realidad son la piel abierta de las patas chupada por el sapo, al mudar de piel. Este artículo está cargado de valores y preferencias personales.

El ensayo por P. D. Joralemon "The Old Woman and the Child: Themes in the Iconography of Preclassic Mesoamerica" (: 163-180) trata de 18 figuras cerámicas representando ancianas. Notable para Joralemon es la representación poco frecuente en el arte Preclásico tanto de personas de edad avanzada como mujeres. Sin embargo, el autor no ha tomado en cuenta que a pesar de que pocas mujeres están representadas en el arte monumental y en el portátil (hecho de materiales exóticos), las representaciones femeninas en cerámicas son relativamente abundantes. Se ha hecho un intento admirable en este estudio para extraer información de estos objetos sin procedencia; de hecho, de las 18 figuras solamente tres provienen de un estudio arqueológico adecuado. La mayoría se encuentra en colecciones privadas. Tres de ellas son simplemente cabezas, causando por ello cierta duda en cuanto a su sexo. Por cierto, la mayoría de las piezas fueron fabricadas con ciertos detalles claramente preclásicos (como tratamiento de ojos y peinados). Desafortunadamente, la falta de procedencia y el número limitado de piezas, dado el amplio rango temporal del periodo Preclásico, no apoyan la existencia de un "tema" sobre la anciana y el niño.

La exposición de S. Jeffrey K. Wilkerson trata las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en los sitios de Santa Luisa y La Conchita en la parte norcentral de Veracruz, "The Northern Olmec and Pre-Olmec Frontier on the Gulf Coast" (:181-194). Presenta evidencia para una larga secuencia comenzando en el periodo Arcaico hasta 300 aC. con un único hiato entre 2400 y 1700 aC. Se detallan los inventarios de cada fase y se ofrecen conclusiones generales en cuanto a la secuencia de desarrollo y las relaciones con el área olmeca y el sur de Mesoamérica. La fase Raudal (1700 - 1450 aC.) es de gran importancia y muestra fuertes semejanzas ecológicas y artifactuales con la fase Barra de la costa del Pacífico de Chiapas. La primera influencia olmeca aparece durante la fase Ojite, 1150-1000 aC., y se asocia a una dependencia creciente del maíz (contrastado con

la mandioca), indicando así una modificación significativa en el modo de subsistencia. Wilkerson confirma que el segmento temporal, 1000 - 600 aC., se caracteriza por una reafirmación de las tradiciones locales y una formalización del área como frontera, con el establecimiento de sitios olmecas en localidades óptimas para el control del intercambio.

En un ensayo exploratorio titulado "Guerrero and the Olmec" (: 195-208), Louise I. Paradis describe su trabajo en la Cuenca Media del río Balsas. Principalmente en los sitios de Amuco Abelino y Los Terrones, ubicados en la parte noroeste del estado de Guerrero. Con base en dos artefactos del tipo olmeca (una mascarilla y una figurilla) encontrados en contextos excavados con fecha anterior al 1200 aC., la autora sugiere, como hizo M. Covarrubias, que Guerrero podría haber sido el punto de origen del estilo olmeca. Como planteamiento para futuras investigaciones, propone que Guerrero formaba parte de una red interregional de intercambio en la cual se trasladaban obsidiana, concha y objetos lapidarios de Zinapécuaro.

En "Olmec Forms and Materials Found in Central Guerrero" (: 209-222), Gillett G. Griffin revisa los objetos tipo olmeca supuestamente procedentes de Guerrero central. Sugiere que falta descubrir todavía una gran parte de la secuencia olmeca y que el Altiplano puede tener un papel importante en ese desarrollo.

En un breve estudio titulado "The Dainzú Preclassic Figurines" (: 223-230), Ignacio Bernal nota que las figurillas no ocurren en contextos funerarios sino en basureros. Las figurillas de Dainzú son sólidas y modeladas a mano y por lo general son desnudas, excepto por adornos como collares, tocados y orejeras.

El importante estudio por Gareth W. Lowe, "Olmec Horizons Defined in Mound 20, San Isidro, Chiapas" (: 231-256), describe las excavaciones de salvamento en un montículo preclásico de San Isidro, ubicado en la región del Grijalva Medio. El autor explica que el área ha sido una ruta importante del transporte ribereño y notable en la producción y distribución de cacao. En las fases de construcción del montículo 20, Lowe ha podido definir detalladamente dos periodos de influencias olmecas. La construcción de la plataforma comenzó durante el Horizonte Olmeca Temprano, 1350 - 1000 aC., un momento contemporáneo con San Lorenzo. Durante el Horizonte Olmeca Modificado, 700 - 400 aC., se encontraron ofrendas y entierros localizados en

el eje central del montículo al estilo de La Venta. Se trata de ofrendas de hachas, algunas vasijas de cerámica y otros artefactos.

En el artículo "Post Olmec Stone Sculpture; The Olmec-Izapan Transition on the Southern Pacific Coast and Highlands" (: 257-288), Lee Parsons presenta 44 ejemplares de escultura (la mitad nunca publicada) postolmeca época entre 500 a 200 aC. Dentro de la división postolmeca, define varios subestilos. Debido a la metodología implementada (y criticada por de la Fuente, 83-94), el autor no llega a ofrecer conclusiones nuevas y presenta solamente generales tendencias artísticas/estilísticas.

Jacinto Quirarte discute una unidad iconográfica encontrada en el arte olmeca izapeño y maya en "Tricephalic Units in Olmec, Izapan-style, and Maya Art" (: 289-308). Tal unidad, llamada "tricefálica" es semejante a la barra en forma de serpiente que posee cabezas laterales idénticas y una única cabeza central de perfil o de frente. Quirarte demuestra que la unidad tricefálica representa en dos dimensiones un mínimo de dos unidades bicefálicas que se ubican en forma bilateral o perpendicular. Este artículo es un análisis de la composición de la unidad y se refiere a su significado en términos del concepto prehispánico de dualidad. Los motivos representados en la unidad tricefálica son cabezas de serpiente-saurio y de felino-serpiente.

En el artículo "The Olmec Style and Costan Rican Archaeology" (: 309-328), Anatole Pohorhlenico examina la evidencia de Costa Rica referente al problema olmeca. Intenta demostrar lo siguiente: *a*) el material olmeca de Costa Rica es tardío, fechado entre 400 a 200 aC., y en consecuencia no es ancestral a lo olmeca; *b*) Las relaciones estilísticas existen con Guerrero, el sur de Mesoamérica, y El Salvador pero no con La Venta; *c*) Mesoamérica no incluye la península de Nicoya. Describe varias clases de artefactos del estilo olmeca procedentes de Costa Rica, tales como "cucharas", pendientes en forma de cabeza o en forma de figuras y máscaras. Discute las diferencias en técnicas de manufactura; concluye que las piezas de jadeíta de Costa Rica demuestran una mezcla de técnicas locales y mesoamericanas. Considera la posibilidad de que existiera el intercambio con los olmecas, lo cual no fue acompañado por una influencia mesoamericana significativa.

Al concluir esta reseña, quisiera señalar que los avances en los estudios olmecas han sido lentos y los trabajos presentados en este volumen representan la típica naturaleza detallada de los estudios olmecas. La limitante más severa es la falta de exploraciones arqueológicas en las zonas olmecas de la costa del Golfo.

Los grandes logros y descubrimientos de M. Stirling durante los años treinta y cuarenta, no han sido igualados. Esperaremos con expectación el día en que nuestros conocimientos sobre los olmecas puedan ser sintetizados e interpretados en una sola obra que permita entender el crecimiento y desarrollo de los olmecas y su vasta red de conexiones sociales, políticas y económicas. El título de esta obra implica tal intento; pero de hecho la diversidad de los temas junto con la complejidad olmeca hicieron inalcanzable la meta.

Ann Cyphers Guillén